

SUMARIO: **Caso abierto** (A.Corradi, G.Pecorini), **Lo Oficial** (F.C.Manara, P.Perticari, M.Ranchetti), **El Eje** (F.Gesualdi), **Herramientas** (J.L.Corzo), **Para Beber** (L.Milani), **Hacen Caso** (J.Carrera, A.Seco)

# Educar(NOS)

Nº 45. II época. 1 (2009)

## El dedo de Milani



<http://www.amigosmilani.es>

# Editorial

**El dedo de Milani** todavía señala caminos y prohíbe autopistas, aunque en Italia –donde se lee y escribe mucho sobre él– algunos, como los tontos, no miran adónde apunta, sino, en vez de mirar al cielo, miran al dedo acostumbrados a chuparse el suyo. Bastan dos de frente para comprender su reto: tratar de meter el dedo en la llaga de los problemas más graves de hoy. En *Educ@r(NOS)* hemos preferido siempre los problemas, aun sin dejar que se nos vaya de los dedos un maestro que supo no pillárselos en las muchas trampas de esta escuela clasista, por ejemplo.

Nadie dirá que no hemos movido un dedo para darle a conocer; lo hicimos en el monográfico nº 11 del 2000, con ocasión de haberlo incluido *Cuadernos de Pedagogía* entre los once pedagogos más relevantes del siglo XX. También en el nº 37 (2007) con ocasión del encuentro nacional que le dedicaron las Escuelas Asociadas de la UNESCO en Salamanca. Y en cada número suele **M. Martí** enmarcar *para beber* una selección de sus textos, que a más de uno le gustan más que comer con los dedos. El nº 37, por ejemplo, contiene 14 autorretratos suyos.

Ofreímos su bibliografía hasta 2003 (en el nº 24) y hoy la completamos hasta 2009. Hemos hospedado a varios testigos alumnos suyos, aunque nos caben en los dedos de una mano, como **E. Martinelli** (nº 8 y 11), **Enrico Zagli** (nº 41) y **Francesco Gesualdi** (nº 37 y

38). También a algunos amigos como **Luciano Alberti** (nº 28) y el propio M. Martí (nº 37). Hoy traemos dos testimonios más con motivo de un *caso* reciente: alguien les ha metido el dedo en la boca atribuyendo a Milani lo que no se debe y han respondido **Adele Corradi** (v. nº 19/20) y **G. Pecorini** (v. nº 13).

Pero *Educ@r(NOS)* acaba de viajar a dedo por el norte de Italia invitada a seis ciudades donde diversos estudiosos han presentado la tesis doctoral de nuestro director, recién traducida al italiano, a dos dedos del éxito por tratar de unir lo que en Italia es frecuente separar: la dimensión pedagógica de Milani y su religiosidad más profunda. Tal viaje va a ser *lo oficial* en este nº. *El eje* no puede ser más que la mirada de Francesco Gesualdi, el alumno que mejor ha sabido batir los dedos para llamar nuestra atención hacia lo que Milani apunta: nada menos que la crisis del sistema y la globalización.

Crucemos los dedos, sin temor a que se nos hagan huéspedes, para evitar que aquí sean nombrados a dedo los salvadores de ciertos problemas de la escuela y de la Iglesia. Y hasta que san Juan baje el dedo *Educ@r(NOS)* tratará de distinguir los verdaderos problemas junto a las víctimas; como Cristo nos enseña, Milani lo aprendió y **Quevedo** nos avisa: *No he de callar por más que con el dedo, / ya tocando la boca o ya la frente, / silencio avises o amenazas miedo.*

Nº 45 (II época). 1 (2009)

<<http://www.amigosmilani.es>>

Edita: **MEM**  
(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).

Casa Escuela C/ Santiago nº1,  
37008 Salamanca.

Tfnos.: 923 22 88 22, 91 402 62 78

Buzón electrónico: <[charro@amigosmilani.es](mailto:charro@amigosmilani.es)>

Director: **J.L. Corzo**.

Consejo de redacción: **A. Díez, Tomás Santiago, J.L. Veredas**.

Maquetación:

**Estudio Gráfico Moyano, Javier Álvarez**

Gestión y distribución: **J.L. Veredas**.

Imprime: **Kadmos (Salamanca)**  
en papel reciclado.

Depósito Legal: S-397-1998.

ISSN: 1575-197X

Suscripción anual: **11 €**

Número suelto: **2,75 €**

## INDICE

|                                                                                                       | pág. |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| <b>Editorial</b> .....                                                                                | 2    |
| <b>Caso abierto:</b> <i>Una iglesia para ateos devotos</i> , Adele Corradi (Florencia) .....          | 3    |
| <i>Beppino Englaro y el exilio de un párroco</i> , Giorgio Pecorini (Volterra, Siena) .....           | 6    |
| <b>Oficial:</b> <i>Escuchar a Lorenzo Milani</i> , Fulvio Cesare Manara (Bérgamo) .....               | 7    |
| <i>¿Qué queda de don Milani en el capitalismo global?</i> Paolo Peticari (Bérgamo) .....              | 8    |
| <i>Nota a la edición italiana</i> , Michele Ranchetti (Florencia) .....                               | 11   |
| <b>El Eje:</b> <i>La crisis desafina al coro</i> , Francesco Gesualdi (Pisa) .....                    | 13   |
| <b>Herramientas:</b> 1. <i>Bibliografía reciente</i> , José Luis Corzo (M) .....                      | 15   |
| 2. <i>Dí tú cómo se junta</i> , José Luis Corzo (M) .....                                             | 17   |
| <b>Para Beber:</b> <i>Polémico y profeta. Carta a su madre</i> , <b>Lorenzo Milani</b> .....          | 19   |
| <b>Hacen caso:</b> <i>El sacerdote de Barbiana</i> , <b>Obispo Joan Carrera Planas</b> (RIP, B) ..... | 20   |
| <i>Un libro inesperado</i> , Avelino Seco (S) .....                                                   | 22   |

Ilustraciones: Redacción y Mariano G. Moyano

Casos como éste merecerían ser ficción, pero son realidad. No es de extrañar que se haya producido ahora en Italia bajo el Gobierno Berlusconi un intento asombroso de recuperar para la derecha política a tres florentinos testigos católicos de la fe cristiana que chocaron con la jerarquía y con la Democracia Cristiana de su época: Giorgio La Pira (1904-1977), Ernesto Balducci (1922-1992) y Lorenzo Milani (1923-1967). Aunque, por otro lado, esté en curso oficial la beatificación del alcalde La Pira y los dos anteriores arzobispos florentinos hayan considerado en público a Milani como un profeta.

**E**l 30 de marzo de 2009 la ciudad de Florencia concedió la ciudadanía de honor al padre de Eluana Englaro, la joven italiana que tras 17 años en coma profundo dejó de ser alimentada y falleció el 9 de febrero en la ciudad de Udine en medio de una gran polémica nacional. A las puertas del hospital y en los medios de comunicación se manifestaron a favor y en contra muchos italianos. Entre los contrarios, se encontraban unidos políticos de derechas (a los que la prensa italiana llama *ateos devotos*) junto a diversos obispos y grupos católicos. Algunos acusaron de asesinos a los responsables de la desconexión: el padre de Eluana (ya que su esposa está gravemente enferma) y los médicos. Muchos otros católicos al mismo tiempo se manifestaron por la comprensión y el respeto a una decisión así, máxime tras el cuidado de la joven durante tantos años.

La distinción municipal florentina fue muy discutida en el seno mismo de la corporación y hasta de su mayoría progresista. El arzobispo de Florencia manifestó que tal distinción era una "ofensa a la ciudad". Al contrario, alguna comunidad cristiana, invitó al padre de Eluana para testimoniarle que no todos los católicos le condenan. "Si la Iglesia es lo que sus vértices, mi obispo, han mostrado estos días, yo no me reconozco en ella", dijo don Santoro, el sacerdote de Le Piagge, barrio muy marginal de Florencia. [En esa comunidad se tradujo y se publicó en italiano nuestro *Escritos colectivos de muchachos del pueblo*. Cf. *Educar(NOS)* 22, 2004].

Este último gesto ha encendido aún más la polémica, no sólo cívica sino ahora también intraeclesial, y alguno ha sacado a relucir a don Milani. Por ejemplo, Giannozzo Pucci, actual propietario de la Librería Editrice Fiorentina, la editorial que publicó todos los escritos de Milani. Dos venerables

amigos de éste (y nuestros): Adele Corradi, que nunca hasta ahora había intervenido en los medios con una declaración semejante, y Giorgio Pecorini, el periodista no creyente amigo de Barbiana. Sus artículos dan una idea muy actual del significado social de Milani en Italia.

### Una carta de Giannozzo Pucci (*La Nazione* 31.3.09).

"Como editor de don Milani, lamento que don Santoro haya aprendido poco de la lección del cura de Barbiana que se pronunciaba siempre antes del Obispo, pero después de que éste se expresara permanecía callado (...) En el caso Englaro el lado más asombroso ha sido el debate sobre cuál sea el nivel de carencia capaz de definir "una vida digna de ser vivida", como si una decisión al respecto fuera lícita o incluso signo de libertad. De esta clase de modernidad el verdadero profeta podría haber sido Hitler que empezó a tomar decisiones semejantes hace 80 años. Ante la duda se debería imponer cierto silencio de meditación, aun sin llevar la Iglesia en el alma como la tenía don Milani".



caso  
a  
b  
i  
e  
r  
t  
o

## Una iglesia para ateos devotos

Adele Corradi  
(La Nazione 5.4.2009)

“Querido Giannozzo: no estoy de acuerdo contigo.

Me refiero a un escrito tuyo publicado en *La Nazione* del martes 31 de marzo. Tu escribes que don Santoro “ha aprendido poco de la lección del cura de Barbiana que se pronunciaba siempre antes del Obispo, pero después de que éste se expresara permanecía callado”.

Tu afirmación no me parece justa porque hace un juicio sobre don Santoro a partir de una premisa equivocada. Yo creo que describes a don Milani como no era y así faltas a don Milani y en consecuencia a don Santoro. Digo que describes a don Milani como no era no porque presuma de conocerle mejor que tú por haberle tratado de cerca.

No soy de quienes dan gran importancia al hecho de haberle conocido personalmente. La experiencia nos dice que se puede vivir durante años al lado de una persona sin comprenderla y por lo tanto sin conocerla.

Así que cuando te digo ahora que no es verdad que don Milani hablaba únicamente cuando el Obispo no se había pronunciado no lo digo en referencia a lo que he visto y oído durante los años que viví en Barbiana. Lo digo porque me parece que es él mismo quien te desmiente: él a través de sus escritos.

Por ejemplo: cuando escribió con don Borghi la carta a los sacerdotes de la diócesis de Florencia a propósito de monseñor Bonanni ¿te parece que no se había pronunciado el Obispo? Ha-

a Bonanni, nanni era nom-  
nal él

bía destituido de repente rector del Seminario. Bo-  
apreciadísimo y le había  
brado rector el cardenal  
Dalla Costa, también  
apreciadísimo, pero  
Florit estaba en su  
pleno derecho de despedirle, le correspondía a él decidir si Bonanni era o no adecuado para el cargo.

Y, sin embargo, Milani y Borghi se expresan así:

“El episodio Bonanni no es más que uno entre muchos. Otro, seguramente más grave es el del padre Balducci. El Arzobispo ha puesto a los católicos florentinos en situación de tener que regularse por su sola conciencia en materia de teología. No ha respondido a sus concretas preguntas escritas... La Iglesia florentina con su muro entre Obispo y sacerdotes ya está al margen de la Iglesia católica... Los laicos de hoy se quedan con la boca abierta ante estas maneras del XVII de concebir la autoridad... Pedimos al Arzobispo que ahorre a nuestros pueblos el escándalo de un absolutismo ya abandonado por el Papa y hasta por los comunistas”.

Come ves se critica al Obispo por decisiones tomadas, en más de una ocasión. Si todavía te quedara la duda sobre si la dureza de algunas expresiones se debiera a la presencia de Borghi, puedo asegurarte (asistí a la redacción de la carta) que el texto lo propuso Milani y lo sometió a la aprobación de Borghi. Se descartaban las ideas que a Borghi no agradaban.

Pero el escrito que me parece nos hace reconocer a don Santoro como discípulo fiel (aunque menos atrevido) de Milani es la famosa carta a Pistelli, no una carta privada sino destinada a la publicación y, por lo tanto, en verdad muy meditada y pensada palabra por palabra. Es una obra de arte y tendría que copiarla entera. Naturalmente no lo hago (está en todas las ediciones de la *Cartas*) [cf. *Educar(NOS)* 41, 2008 p. 9 ss] pero no puedo dejar de traer aquí algún párrafo:



“... yo no me explico, escribe Milani (y aquí escribe él solo) cómo vosotros, los católicos de izquierda sois tan tímidos frente a los cardenales. Puede que os falte perspectiva teológica (el subrayado es mío) ... ¿Dónde has leído tú que haya que aceptar como buenas las opiniones de cada purpurado?... Luego católico es quien recuerda que los cardenales y los obispos son criaturas falibles. Hereje, quien muestra hacia ellos un respeto que traspasa los límites de nuestro Credo... Criticaremos a obispos y cardenales serenamente, ya que en las leyes de la Iglesia no está escrito que no se pueda hacer...

Ya hemos dicho que la crítica a los cardenales y a los obispos es lícita; digamos ahora que es un deber: un preciso deber de piedad filial. Y hasta un noble deber, precisamente porque cumplirlo cuesta caro (también este subrayado es mío). Criticaremos a nuestros obispos porque queremos su bien. Queremos su bien, es decir que se hagan mejores... Ningún obispo puede vanagloriarse de no tener nada que aprender. Lo necesita como todos nosotros. Tal vez más que nosotros, por su mayor responsabilidad y por el aislamiento a que le obliga su propio cargo.

Va de visita y no encuentra sino católicos o ateos disfrazados de católicos (He cambiado la palabra comunistas, sustituyéndola por ateos por ser más actual). Siempre gente que no le critica... Es más cómodo tratarle con los habituales dorados guantes de mentira, que nos permiten, a él y a nosotros, vivir sin disgustos.

Mejor irrespetuosos, que indiferentes... La crítica cuando está en nuestros labios, es amor apasionado por la Iglesia en la que vivimos... que deseamos mejor, no destruida. ¿Qué otro interés, sino el del cielo, nos va a poner de su parte, con los papeles que nos ha hecho representar?”

A estas alturas te confieso, Giannozzo, que me asombra mucho el escándalo surgido sobre el “caso Santoro”. Una persona le aconseja dejar la parroquia (de la que no es párroco).

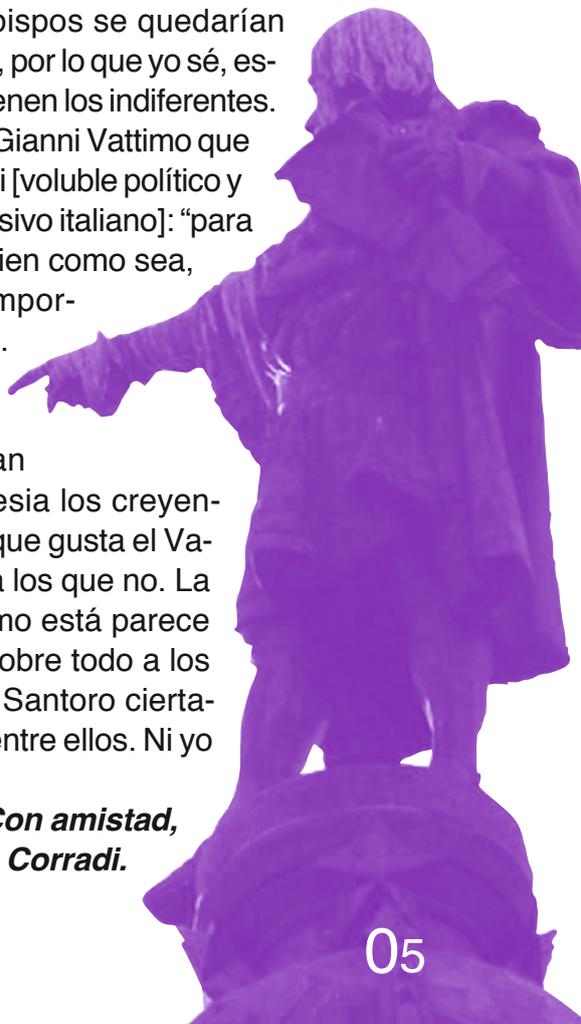
Lo cual no me hubiera sorprendido en los tiempos de don Milani. Adriana Zarri, basándose en un artículo de *Lo Specchio* (periódico al que declaraba no tenerle aprecio) hasta aconsejaba a don Milani que abandonara el sacerdocio. Hoy no puedo dejar de sorprenderme precisamente por la alabanza y el incienso que se alzan en torno a don Milani. Todos reconocen que sus críticas nacían de su amor por la Iglesia.

¿Qué ha hecho don Santoro? ¿Por qué debe dejar la parroquia que no tiene? ¿Por qué ha superado todo límite? Que yo sepa no ha dicho que la Santísima Trinidad no existe. Ha dicho, si he comprendido bien, que le gustaría un Obispo más caritativo. Puede que la caridad que gusta a Santoro no le guste al Obispo, pero ¿por qué el deseo de Santoro de vivir en una Iglesia diversa no podría nacer de un grandísimo amor hacia ella?

Somos muchos los que tenemos ese deseo. Si se hiciera un sondeo serio creo que muchos obispos se quedarían sorprendidos. Y, por lo que yo sé, este deseo no lo tienen los indiferentes. Le oí una vez a Gianni Vattimo que le decía a Sgarbi [vulnerable político y personaje televisivo italiano]: “para ti la Iglesia va bien como sea, porque no te importa en absoluto”. Tenía razón Vattimo.

Encuentran peros en la Iglesia los creyentes: tanto a los que gusta el Vaticano II como a los que no. La Iglesia tal y como está parece que les gusta sobre todo a los *ateos devotos*. Santoro ciertamente no está entre ellos. Ni yo tampoco.

**Con amistad,  
Adele Corradi.**





## Beppino Englaro y el exilio de un párroco

Giorgio Pecorini  
(II Manifiesto 5.4.2009)

La ciudadanía de honor que le ha concedido la corporación municipal de Florencia al padre de Eluana Englaro corre el riesgo de tener un efecto colateral muy deseado por todas las derechas, florentinas o no: la expulsión de don Alejandro Santoro de su parroquia de Le Piagge, un barrio de los más marginados en el que, con un grupo de jóvenes, ha sabido restituir la autoconciencia, el compromiso cultural y la dignidad.

El hecho es que, en coherencia con su larga batalla en defensa de los derechos civiles de cualquier persona, don Santoro no sólo ha aprobado públicamente la decisión de la Junta, desagradable para su obispo Giuseppe Betori: ha llegado a invitar a Beppino Englaro a su parroquia. Le ha pedido perdón por la bacanal a base de “oraciones, rosarios y palabras sin sentido” con que ha sido agredido por una parte del mundo católico. Ha dicho que no se reconoce “en este coro indecoroso, en este espectáculo obsceno”. Ha afirmado que para su drama de padre y para la tragedia de Eluana la jerarquía eclesiástica más bien debería haber buscado “palabras de amor”.

¡Ábrete cielo! se me ocurre decir. Aunque, dado el asunto, la metáfora resultaría ambigua, quizás ridícula. La cuestión, sin embargo, es clara, absolutamente sería. Y toca juntas a la conciencia y a los derechos de cada uno de nosotros, por encima de la posición personal económica, social, de pertenencia religiosa etc., como prescribe el artículo 3º de nuestra constitución.

Que católicos integralistas más o menos obtusos o ateos de

votos más o menos oportunistas se lancen contra un párroco como don Santoro y se apunten a la parte más constantiniana y menos evangélica de la jerarquía ya se sabía: sorprendería lo contrario.

Lo que no se sabía y es bastante alarmante es encontrar en semejante coro indecente voces consideradas –evidentemente por error– no sospechosas. Por ejemplo, la de Giannozzo Pucci, el nuevo propietario de la Lef, precisamente la Librería Editorial Fiorentina a la que –por su prestigioso catálogo con lo mejor de la inteligencia progresista católica, religiosa y laica, con Giorgio La Pira a la cabeza– don Milani confió sus *Experiencias pastorales* primero y después *Carta a una maestra* y *La obediencia no es una virtud*.

En Florencia había (y hay) un periódico que durante años calumnió obstinadamente a don Milani vivo. Para pararlo se requería el coraje y la audacia de un redactor honesto, Mario Cartoni, que logró hábilmente que saliera entero el texto de la *Carta a los jueces* durante el proceso del cura de Barbiana, acusado de vilipendio y apología de delito por defender la objeción de conciencia.

Pues bien, es a ese periódico, apenas transformado en su línea política, al que Gianozzo Pucci presentándose como “editor de don Milani” envía una carta (31.3.09) para lamentarse de “que don Santoro haya aprendido poco de la lección de don Milani”. Y para apoyarlo arranca unas líneas de una charla conmigo en la que don Lorenzo explica por qué, aun

disintiendo de tantas opciones y comportamientos de la jerarquía, permanezca en la Iglesia (“mi empresa”, decía): por la necesidad que tiene de los sacramentos. ¿Y qué tiene que ver eso?

La lección de don Milani está entera en la seca réplica al obispo de un compañero amonestado sin motivo y que él refiere compartiéndola: “mire, yo creo que es justo hacerlo así. Usted es el obispo. Si me hace párroco me deja actuar con mi cabeza. Si no le gusta, me quita de párroco y yo obedezco inmediatamente. Pero si me deja aquí, yo decido y mando” (está en mi *Don Milani! Chi era costui?*, Milán 1996, p. 304).

Esta es la lección que Santoro demuestra haber aprendido bien y que asume a sabiendas del precio que eventualmente tendrá que pagar. Por haber enseñado y vivido esta lección, junto a otras de su misma escuela, es por lo que aquel fastidioso Lorenzo Milani fue exiliado por el obispo de entonces a Barbiana, la más pequeña y abandonada parroquia de la diócesis, ya clausurada y vuelta a abrir aposta para él.

Sugiero al obispo actual volver a reabrirla y confinar allí a este nuevo fastidioso don Alejandro Santoro. Con cuidado de que antes se suprima el agua, el correo, el teléfono y se corte la carretera; se retorne (no por sadismo; por respeto y mejor comprensión de la verdad histórica) a como estaba cuando enviaron allí a don Lorenzo. Quién sabe si así restaurada no vuelve a ser lugar de nuevas glorias. Todas para ser reconocidas y celebradas *post mortem*, obviamente. ■

**No hay ninguna autoridad que pueda sentar cátedra sobre Milani y su escuela de Barbiana. Afortunadamente en los 42 años que nos separan ya de su vida nadie se ha erigido en su heredero ni ha surgido ninguna institución tras sus huellas. Lo oficial debe ser, por ahora lo más serio.**

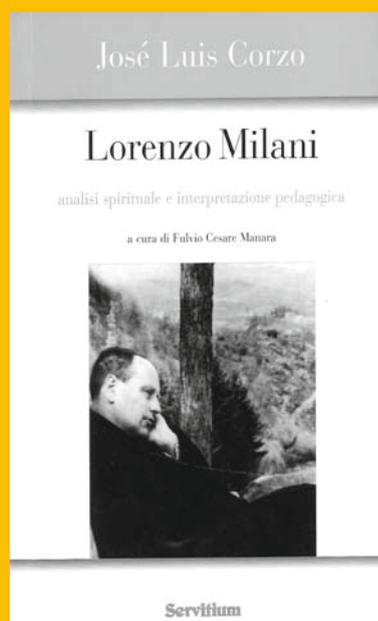
Estamos acostumbrados a que cada pionero en Pedagogía tenga sus secuaces y sea inmediatamente seguido de algún movimiento o institución –laica o religiosa– que consolide su obra. Así sucede con Freinet, Calasanz y tantos otros. Hasta ahora no ha sucedido con Milani, a pesar de que hay en Italia –como aquí en España– muchos *grupos*, asociaciones y hasta fundaciones con algún respaldo económico que se miran en sus escritos y en sus recuerdos. Más de una en Italia la forman sus alumnos directos, de Calenzano y de Vicchio Mugello, pero ni aun así. La más reciente (2004), *Fondazione don Lorenzo Milani*, controla la casa parroquial de Barbiana, hasta ahora accesible de manera amistosa ya que se evitaba positivamente transformarla en un museo. Está presidida por Michele Gesualdi, hermano de *Francuccio*, ambos crecidos en aquella familia de Milani y Eda, su ama de llaves. Michele está en celosa posesión de muchos papeles todavía inéditos de su maestro que ven la luz poco a poco, lo que irrita a los investigadores. Pero, aunque no falten las discusiones, nadie puede erigirse en intérprete oficial, lo que a Milani no le disgustaría en absoluto. Cientos de escuelas llevan su nombre, pero ahí están sus escritos para beber de ellos; muchos grupos –también en Latinoamérica– lo hacen, como también esta revista.

En todo caso la reciente publicación en italiano del libro del director de *Educar(NOS)* ha sido fruto del interés de algunos profesores universitarios de Bolonia y de Bérgamo de la facultad de Ciencias de la Formación (como allí se llama ahora a la Pedagogía). Esto ha provocado –junto a los mil congresos y jornadas de estudio que no han cesado– aportaciones importantes de las que aquí recogemos tres incorporadas al libro.



## PRESENTACIONES EN ITALIA DE ESTE LIBRO

La Editorial Servitium tiene su sede en un viejo monasterio del s. XI conocido como Priorato de San Egidio y está en el pueblo natal de **Juan XXIII**, Sotto il Monte en la provincia de Bérgamo, a 40 Kms. de Milán. En ella ha vivido muchos años el sacerdote, poeta y orador, p. **David M. Tuoldo**, muy





conocido en Italia, de la Orden de los Siervos de María, los servitas, y de ahí el nombre de su editorial.

El gerente, **Fabio Amigoni**, ha buscado la colaboración de diferentes estudiosos de la obra de Milani para organizar seis presentaciones del libro en el Norte de Italia del 5 al 14 de febrero de 2009 con la presencia en todas ellas de su autor.

La primera, el día 5, en Torre de Roveri (Bérgamo) en una asociación para la acogida y educación de niños con dificultades, AEPER. Intervinieron **Rocco Artifoni**, escritor periodista, y el prof. **Fulvio C. Manara**.

Los dos días siguientes en la Universidad de Bérgamo, Facultad de Ciencias de la Formación: una sesión, bajo el título *Lorenzo Milani: la investigación entre historia y actualidad*, en la Fundación Serughetti. Intervino el prof. **Johann Drumb**l de la universidad de Bolzano (provincia autónoma italo-alemana) y el prof. **Paolo Peticari**, más la ausencia por enfermedad de **Alberto Melloni**, director de la Fundación para las Ciencias Religiosas de Bolonia. La segunda sesión, el día 7, tuvo lugar en el aula magna de la universidad, el refectorio del viejo convento de los agustinos, donde seguramente se alojó Lutero durante su viaje a Roma. Intervinieron tres de sus profesores, estudiosos de Milani: **Giuseppe Fornari**, de Antropología filosófica, y los mencionados F.C. Manara y P. Peticari, bajo el título *Lorenzino – Don Milani*.

La tercera presentación tuvo lugar en Údine, en un centro de acogida de inmigrantes dedi-

## Escuchar a Lorenzo Milani (Prólogo)

*Fulvio Cesare Manara*

Prof. Agregado de Ciencias de la Formación  
Universidad de Bérgamo

“La decadencia del analfabetismo es la decadencia de la cultura espiritual cuando la cultura literal la persigue y destruye.

Todos los valores espirituales quiebran si la letra o las letras muertas sustituyen a la palabra, que sólo se expresa a voces vivas”

**José Bergamín**

“Único estudio europeo y no italiano sobre Lorenzo Milani, el de J.L. Corzo, merece ser traducido como un clásico, un clásico además ignorado. El autor es conocido en nuestro país principalmente como experto del “milanismo militante” en España, o como experto de la “escritura colectiva”. Pero es además un estudioso de primera fila, original e importante, de cuyas reflexiones no está mal que un numeroso público italiano se pueda beneficiar. (...)

Al introducir esta traducción, que aparece más de un cuarto de siglo después de su original español, el autor lamenta el “estilo académico, gris y puntilloso” de estas páginas y se lamenta de no haberlas escrito con más entusiasmo y pasión. Al cerrar este trabajo, hace 25 años, se preguntaba abiertamente: “no sé si he comprendido bien”...

Estoy convencido, en primer lugar, de que –si el lector no se deja apartar por la relativa aspereza o sequedad de estas páginas–, hallará que ofrecen una lectura generativa e importante de la obra milaniana. Aquí el legado milaniano no queda comprimido ni disuelto... se evidencian los nudos ... y se dirige una mirada atenta al punto de vista personal y al diálogo con otras interpretaciones.

Además, creo que lo que hacen viva la comprensión que Cor-

zo propone es que, precisamente, su punto de vista está marcado por la convicción personal de que algo de Milani se puede escapar, algo permanece difícil de comprender. Vaya, un texto que no pretende decir: “yo sé quién era don Milani”. Mientras que el don Milani de quienes hablan demasiado de él está marcado con mucha frecuencia por sus certezas ideológicas y por la presunción de “haberlo entendido todo”.

Queda probablemente mucho por discutir, en el debate de los estudios milanianos, es obvio, pero sobre bases nuevas y diferentes, si se toma en serio la aportación de este volumen.

Su piedra angular es precisamente la perspectiva teológico-espiritual. En este trabajo se superan con un gesto simple y decidido las dos perspectivas reductivas que tanto han caracterizado las interpretaciones de la vida y la experiencia de Milani. Una, la que le recupera en la dogmática y en la obediencia católica –y descubrimos un Milani cuya fe es inobjetable–, no destinada a ninguna doctrina unívoca, predefinida (ni en el sentido del magisterio católico ni en ningún otro). Él se mueve en un plano de rigurosa ortopraxis, aunque dictada, eso sí, por esta dimensión latente y fuerte de una apertura que es espiritual, personal e irreductible. Por la otra

parte, se muestra que el Milani laico, aun secular, que apenas habla de catequesis ni espiritualidad y se sumerge en batallas sociales y políticas, sin embargo está enredado en una búsqueda personal, no tanto teológica, cuanto espiritual e incluso teofánica. Por lo cual no cabe una

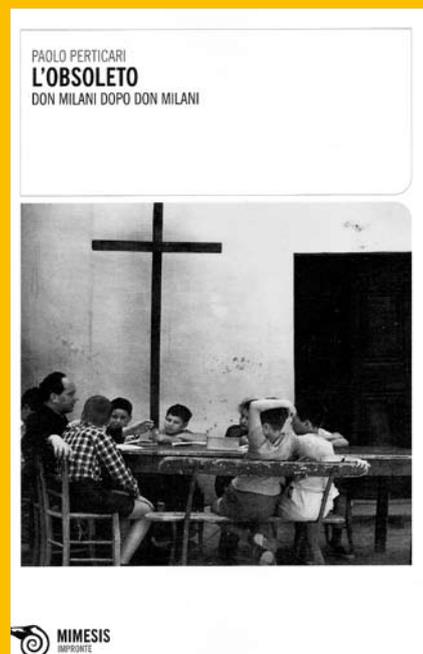
lectura simplemente profana de Milani; secular, si acaso, como veremos, y de una secularidad sagrada (...)

*[Es imposible reproducir aquí las 15 páginas-guía de quien ha cuidado cada línea y cada nota de esta edición de 478 páginas.]*

## ¿Qué queda de don Milani en el capitalismo global? (Epílogo)

**Paolo Peticari**

Prof. Asociado de Ciencias de la Formación  
Universidad de Bérgamo



“Recibí el libro *Lorenzo Milani maestro cristiano. Análisis espiritual y significación pedagógica* de José Luis Corzo de manos de Giovanni Catti a mediados de los años 80. Su sueño era hacer que lo publicara algún editor importante, ya que era la primera vez que nos encontrábamos frente a un estudio científico, articulado y riguroso, fundamental para interpretar y tratar de comprender la manera de ver el mundo de don Lorenzo Milani. Ya entonces me parecía, por ciertos aspectos, que

íbamos con retraso en la difusión del trabajo de Corzo. Y a partir de aquellos años hasta hoy, muchas veces, en más de una ocasión y con personas diversas, me he visto hablando y promoviendo la traducción de este texto, sin ningún resultado. Hoy, por fin, puede leerse en lengua italiana (...)

Por un lado, nos alegramos con júbilo; han hecho falta 26 años para llegar hasta este momento y valía la pena. Por otro lado, sin embargo, no podemos menos de preguntar y preguntarnos por qué tanto retraso. Pues bien, esta pregunta no se puede separar de la respuesta a otra más fundamental, que no aparta nuestra atención del libro de Corzo, sino que a escondidas la provoca, junto a nuestra mirada, a ir más allá: ¿por qué seguir leyendo a don Milani en este tiempo del capitalismo global? O incluso –y vendría a ser a fin de cuentas lo mismo– preguntar ¿qué queda de don Milani en la tempestad de la globalización financiera que inunda hoy la sociedad y la transforma en sociedad del saber? La respuesta a estas dos preguntas es simple y única. Queda todo. Se debe continuar leyendo a don Milani en la historia de este pre-

cado a la memoria de Ernesto Balducci en el municipio de Zungliano. Su creador y animador cultural, el párroco don **Pierluigi di Piazza** hizo una entrevista al autor del libro ante más de 200 personas. A esa misma hora del día 9 fallecía muy cerca de allí la joven **Eluana Englaro**, de la que se habla en el caso abierto de este mismo número de *Educar(NOS)*.

La cuarta presentación se realizó el día 10 en la ciudad de Mestre, la tierra firme de Venecia, en el centro cultural Casa de la Hospitalidad (personas sin techo) con la intervención de **Cristina Oriato** de la Asociación Éxodo (cristianos de base) de Venecia y **Chiara Puppini** de la Fondazione Pellicani para la política territorial de izquierda, más **Angelo Favero**, sacerdote y director de un Liceo clásico.

La quinta, el 12 de febrero, en el aula magna de la Facultad de Ciencias de la Formación de la universidad de Bolonia. Allí intervino mons. **Giovanni Catti**, origen de la publicación de este libro en italiano, junto a **Enzo Morgani**, director de la Licenciatura de Magisterio y la asistencia especial de **Adele Corradi** y de **Giorgio Pecorini**, bien conocidos de *Educar(NOS)*.

La última presentación se realizó el día 13 en Florencia, en la Abadía Fiesolana de los escolapios, hoy sede también del Instituto universitario Europeo. Intervino el teólogo y biblista **Gian Domenico Cova**, junto a Giorgio Pecorini y el autor, presididos por el presidente de la Fundación E. Balducci, **Giuseppe Buonsanti** y bajo el título: *La herencia de don L. Milani en tiempos de la aldea global*.



La fallida traducción de este libro engancha, como tipo de problemática, con el descenso de estudio y de lectura de don Milani, que hoy están en su mínimo histórico. ¿En su mínimo histórico o destinada a descender todavía más abajo? Cosa rara. Porque el interés por la figura de Lorenzo Milani (1923-1967) aparece hoy todavía muy alto. Pero su obra como sacerdote, escritor, educador, artista, intelectual —aunque esta última palabra ambigua no le hubiera gustado nada a don Lorenzo— ha corrido la misma suerte que la obra de esos autores citados y aludidos mucho más que leídos o estudiados (...) Asistimos en estos años a un deterioro del análisis espiritual y del significado pedagógico de don Milani (...)

La obra de Lorenzo Milani se puede comparar con la de Antonio Gramsci. Y no sólo para decir que don Milani es el Gramsci de la iglesia católica. Sino también, en lo específico, para decir que corre su misma suerte. Diferentes iglesias, la misma suerte. Entonces, desde este punto de vista, valdría la pena que tal suerte, don Milani, la pudiera correr hoy hasta el fondo. Y, como a Gramsci, ya ignorado en Italia, lo estudian a nivel internacional estudiosos críticos del capitalismo global o adherentes al *cultural studies*, de forma que ayudan a retomarlo también en nuestro país, así don Milani, a los 40 años de su muerte, sobre las huellas del destino de Gramsci, podría hallar su relanzamiento (expresión que suena bien junto a su nombre, como al de Walter Benjamin y al de pocos más de los grandes del Novecientos), gracias a una elaboración y una reinterpretación de su obra realizada precisamente a partir de un punto de vista análogo (...)

Su voz poco conocida podría resonar para denunciar las consecuencias para la sociedad de hoy de la existencia de imperios financieros tan amplios, como los de las multinacionales, que se entrelazan con la industria del armamento, con el monopolio mundial de la editoriales, de la prensa, de la radio y de la televisión, y que están entre los máximos responsables de ese sistema mediático, cuyo impacto tiene efectos terroríficos sobre la facultad de palabra de cualquiera, sobre los sentimientos, las emociones, la vida espiritual, el creer en cuanto tal. Un sistema que ha desencadenado una época de tibieza y de descrédito generalizado como pocas en la historia. Sobre todo porque esto sucede sin transparencia y sin respuesta educativa alguna. ¿Cómo podemos afirmar que vivimos en una democracia, cómo podemos hablar de verdadera ciudadanía, si ni siquiera sabemos lo que se hace en nombre de esta democracia y de esta ciudadanía? La irresponsabilidad de los mass-media y de la industria cultural —su impacto devastador sobre el hombre, la sociedad y el ambiente— está generando un proceso manipulador y coercitivo que conduce a la monofrma unidimensional de una razón y de un lenguaje dominante configurados para producir y estructurar las películas, los telediarios, los documentales, la publicidad, los objetos temporales industriales. Un reloj universal que configura el ser y el tiempo de la entera programación televisiva por la incidencia que tiene en la producción y en la financiación global.

Pues bien, leyendo a don Milani hoy todavía se puede sentir la soledad de su voz que habla con los alumnos de su escuela de Barbiana, afirmando repeti-

sente porque de don Milani queda todo. Aunque sin embargo, y no obstante que la respuesta sea neta, no es evidente y por eso se ha de articular y argumentar (...) Desde mi punto de vista don Milani más que superado, es ignorado.



damente que los únicos que disponen de la libertad de palabra son los que se la pueden permitir. Y naturalmente quienes pueden permitírsela usan esta libertad para confeccionar el tipo de producto, de pueblo y de opinión pública que mejor responde a sus fines, así como las informaciones que creen útiles para conseguirlos. Gran parte de los escritos de don Milani gira en torno a este tema.

Su escritura permite también escuchar el silencio ensordecedor de los profesionales de los medios y del sistema educativo sobre el impacto de este imperio

cultural sobre la sociedad en general y sobre las consecuencias de este impacto sobre la crisis mental, espiritual y ambiental que inflige al planeta. En Italia un millón trescientos mil entre profesores y personal administrativo lo ignoran todo sobre los vínculos entre la escuela, las industrias culturales, las multinacionales de la hiperproducción y los responsables de la nueva carrera de armamentos. ¿Qué enseñan, para qué educan? (...) A los interesados en don Milani me atrevo a decirles: tratad de pensar lo que sucede cuando,

mirando el presente, la voz de Milani deja de sonar (...)

La radicalidad de don Milani hay que verla contra todos los conservadurismos y contra aquello que no permite afrontar ni comprender estos problemas en su integridad ni su violencia típica del capitalismo global. El provincialismo del mundo intelectual italiano respecto a don Milani ha sido –y lo es todavía– desagradable”.

[El profesor ha incorporado este mismo epílogo como introducción de su reciente libro, titulado con ironía *L'obsoleto*. Don Milani dopo don Milani].

## Nota a la edición italiana

**Michele Ranchetti**

(catedrático de Historia de la Iglesia Universidad de Florencia)

“Esto no es más que un testimonio personal. No un juicio crítico sobre el hermoso libro de don Corzo, ni mucho menos sobre la figura y la enseñanza de don Lorenzo Milani.

Le conocí antes incluso de que se hiciera cura y hablé mucho, entonces, con él –o mejor– le escuché, pero sobre otros asuntos, para él importantes en aquella época y, para mí, todavía hoy.

Volví a verle en su lecho de muerte, poco antes de su fin. Yo había sido golpeado por la policía por haber participado en una “reunión sediciosa” contra la guerra del Viet Nam y Lorenzo, sin lamentarse ni compadecerme, sólo me preguntó si había puesto una denuncia. Y me animó a hacerlo.

Así que conservo –yo diría que sobre todo– la idea que encarnaba para mí sobre la necesidad de la justicia. Una justicia en el lecho de muerte, donde lo habitual es pensar que vas a encontrar tolerancia y perdón por parte de quien



muere. Me pidió, entonces, que hiciera propaganda de su libro *Carta a una maestra*. También una denuncia.

Han pasado muchos años, y en estos años no he vuelto a pensar en su enseñanza, nunca he colaborado a su “renacimiento” alentado en cada aniversario, ni he promovido ni participado en las invitaciones de las mil Barbianas del mundo. He permanecido al margen de los homenajes, sobre todo porque me parecían extra-

ños y alejados del recuerdo que yo tenía de él y promovidos por esos chicos suyos, que también me resultaban extraños y diferentes, tan descarados y seguros de sí mismos, arrogantes y poseídos de una verdad que no reconocía en lo que decían y hacían.

Ciertamente Milani no era un corderito y sabía y quería ser desagradable. Pero, quisiera añadir: en nombre de Dios y de nadie más. No de un método pedagógico, muy y justamente discutible y, sobre todo, no transferible, por estar ligado a su figura de curamaestro en una situación, también ella irreproducible, falta de otros y de lo otro. Es decir, sin más contexto que el provocado por él, con los pobres expertos llamados a referir malamente, como intimidados, algo de sus respectivas disciplinas, y sujetos al juicio severísimo y de extraordinario rigor intelectual de don Lorenzo. Tampoco en nombre de una experiencia religiosa, como la solemos pensar, en un difícil



## RECENSIONES

De hace muchos años, cuando se publicó en España (1981), conocemos una única recensión de este libro en italiano, de **Bruno Bellerate** en la revista *Orientamenti pedagogici* 173 (1982) 936. Comenzaba así: “Decir que se trata del mejor trabajo aparecido hasta ahora sobre don Milani nos da una idea ...”; pero allí quedó todo.

Sin embargo, durante este tiempo la prensa italiana ha hecho mayor eco del libro y ya nos han llegado varias recensiones y alguna crónica de su presentación. El hecho de que se hayan publicado tanto en *Il Manifesto* como en *La Civiltà Cattolica* nos da una idea:

*L'Eco di Bergamo* 30.6.2008:

**Giulio Brotti**, “Il Vangelo degli ultimi. L. Milani nella Chiesa italiana”

*Appunti sulle politiche sociali* 4 (2008): “L’eredità pedagogica di L. Milani”

*Il Manifesto* 10.08.2008:

**Alberto Ghidini**, “L’attualità di don Milani oltre le facili letture. Gettando il proprio corpo nella lotta”

*Avvenire* 1.10.2008: **Sandro Lagomarsini**, “L’intenzione estetica di don Milani secondo J.L. Corzo”

*Vita monastica* 240 (2008):

**Giordano Remondi**, “Due recensioni dovute”

*La Civiltà Cattolica* 3804 (20. XII.2008) 621: **Piersandro Vanzan**, “J.L. Corzo...”

*L'Eco di Bergamo* 7.02.

2009: **Susanna Pesenti**, “Don Milani: basta biografie, studiano l’opera”. Id. 8.02.2009: “Le parole per pensare non servono solo a Barbiana”

*Adista* 19 (21.02.2009): **Luca**

**Kocci**, “Don L. Milani coscienza critica dell’Italia di oggi” y “La conflitualità creativa della scuola di Barbiana”

itinerario de la mente a Dios, por un largo proceso de conversión, porque, así me lo parecía, la conversión de Lorenzo –desde aquel resuelto joven que se quería hacer pintor hasta aquel moribundo, que imponía justicia y la inspiraba con su muerte ejemplar– fue un hecho absoluto, una llamada en voz altísima de parte de Dios y una obediencia igualmente absoluta de parte de un joven rico. Sin mediaciones.

Así que no consigo siquiera imaginarme una herencia religiosa de Lorenzo que, según la naturaleza de la vocación –en su acepción original de llamada– jamás ha discutido sobre religión o doctrina y no puede ser adscrito de ninguna manera a la renovación inspirada por la convocatoria del concilio Vaticano ni, mucho menos, a cualquier forma del disenso católico.

“El Papa hace su oficio y yo el mío”, así parece haber dicho a alguno de nosotros, tal vez a mí, aunque no recuerdo. Por lo demás, la idea del oficio, hasta del oficio del cura, estaba en él muy presente y, a menudo, como se recordará, hablaba de su “empresa” para decir la iglesia.

También a este propósito, diría que prevalecía en él la idea de una Iglesia que cumple bien su oficio y, si desbarra, no es por errores de teología sino por falta de justicia. Cuán lejos se halle todo ello de nuestros días, y también de los días de la Iglesia actual, es más que trágicamente evidente.

He oído hablar de intenciones sobre un proceso de beatificación de don Lorenzo. Sólo puedo augurarme, por si esto tuviera que suceder, que ello provoque, como primera consecuencia, la expulsión de muchos exponentes del clero, vivos y muertos, para hacerle sitio”. ■

*Florenca 22 de noviembre de 2007*  
(El autor falleció el 3 de febrero de 2008 a los 83 años)



***Nadie como Francuccio, el más pequeño de los alumnos de Barbiana, para seguir atento la indicación del índice de su maestro: la justicia. Basta mirar la web del Centro Nuevo Modelo de Desarrollo (en Vecchiano, Pisa) para comprender su interés en descifrarnos los entresijos económicos del sistema; los que la escuela esconde e ignora y, con ello, se pervierte.***  
*Mira [www.cnms.it](http://www.cnms.it)*

## La crisis desafina al coro

Francesco Gesualdi

Exalumno de Barbiana, Pisa (It)

**S**e habla de esta crisis como de una crisis financiera. En realidad se trata de una clásica crisis de injusta distribución de la riqueza, como el resto de las que ya ha vivido el capitalismo. También ahora la cuestión financiera ha sido la avería que ha puesto al descubierto la crisis, pero si queremos comprender lo sucedido tenemos que empezar por la globalización.

Estamos al final de los 80, las multinacionales se revuelven tratando de salir de los confines nacionales, reivindican la posibilidad de poder colocar sus productos de un extremo al otro del mundo sin atadura alguna. Traman, trafican, vocean y consiguen alcanzar su objetivo, pero después descubren que el gran mercado mundial no existe: sólo un 30-35 % de la población tiene dinero en su bolsillo para absorber sus productos; todos los demás son lastre inútil. Así que muchas empresas tratan de arrebatarse los pocos clientes, lanzadas a una competencia feroz que llega incluso a la rebaja de los precios. A las empresas les interesa ganar; si se ven obligadas a disminuir los precios se las arreglan para reducir también los costes, y el trabajo acaba por verse agredido. En los sectores de alta tecnología la estrategia elegida es la automatización, en otros sectores se opta por transferir la producción a países con bajos salarios.

Surge un mundo nuevo caracterizado por un Sur abarrotado de trabajadores en semi-esclavitud y un Norte con aumento de parados y trabajadores precarios mal pagados. El resultado es una clase trabajadora mundial más pobre, pero los empresarios se frotan las manos: del 2001 al 2005 la cuota de riqueza mundial saldada como beneficios ha crecido un 8 %. Lo cual tiene



dos consecuencias. Antes que nada la explosión de las finanzas; un efecto debido a la desconfianza de los capitalistas en la capacidad de ventas del sistema. Su razonamiento es sencillo: cuando la masa salarial descende, las perspectivas de venta disminuyen; es inútil invertir en nuevas actividades productivas. Mejor lanzarse a la especulación, al enriquecimiento a través del azar, la compraventa de inmuebles y de títulos sin que importe si son verdaderos o falsos. Lo importante es permanecer en la mesa del juego, llevar dinero a casa en cada jugada. Ya se verá después.

La segunda consecuencia es la explosión de la deuda: cuando los sobres con la paga adelgazan, el riesgo es que el círculo entre lo que se produce y lo que se vende ya no cierre. Para recuperar la estabilidad se requiere más igualdad en la



distribución de la riqueza, pero al sistema no le gusta esta perspectiva; mientras puede, pospone la decisión con parches, busca la cuadratura del círculo en el endeudamiento. En cada esquina de la calle, bancos, institutos financieros, concesionarios, supermercados dispuestos a ofrecer a los pobres y menos pobres, préstamos, compras a plazos, préstamos al consumo: al alcance de la mano el sueño de una vida por encima de las propias posibilidades.

Por todas partes las familias han mordido el anzuelo; en Italia, por ejemplo, en 2008 la deuda total de las familias correspondía al 70 % de sus ingresos anuales, alrededor de 16.000 euros por familia. Aunque el país donde las familias se han entrampado más es Estados Unidos; el cebo ha sido comprarse una casa. En la euforia de los negocios se han ofrecido préstamos aun a las familias económicamente débiles, préstamos sin garantías realizados a través de complejas actividades especulativas que han enredado bancos, aseguradoras, fondos de inversión y fondos de pensiones. Todo iba bien mientras las tasas de interés eran bajas, las casas seguían revalorizándose, pero cuando la tendencia se ha invertido, muchas familias ya no consiguen restituir los préstamos y el castillo entero se ha derrumbado. Han empezado las primeras quiebras de bancos, ya nadie se fía de nadie, toda la actividad crediticia se ha paralizado por

falta de confianza recíproca, bancos y empresas han comenzado a hacer aspavientos por falta de fondos. En el fondo las finanzas tienen más de psicología que de ciencia.

Al manifestarse la crisis financiera, también ha salido a la superficie lo podrido del



fondo: economías enteras se han atascado por la incapacidad del consumo para absorber la producción. Al final de 2008 el sistema ha tenido que aceptar el estado de crisis y ha pedido a los gobiernos, los únicos con grúas adecuadas, que intervengan. Con un único objetivo: sacar el coche de la cuneta y volverlo a poner en condiciones de seguir su marcha. A levantar bancos y empresas se han destinado miles de millones de euros; a fuerza de tirones, probablemente el coche saldrá y se pondrá de nuevo en la calzada. Pero hay serias dudas sobre que pueda volver a correr, porque también la carretera está gravemente dañada: a fuerza del tránsito se han formado baches por todas partes, en muchos sitios

el firme se ha quebrado; si el coche pretende correr saltará en pedazos. La única posibilidad es frenar, dotar al coche de amortiguadores más sólidos, poner al volante un conductor más prudente.

Fuera de metáfora. Los recursos se están agotando, el clima enloquece, las tensiones sociales se agravan, para evitar volcar hemos de pasar de la economía del crecimiento a la economía del límite, de la economía del cowboy a la economía del astronauta, pero también de la economía de la precariedad a la economía de la seguridad, de la economía de la avaricia a la economía de los derechos. Podremos llamarla economía del bien vivir o economía del respeto, una economía justa, sostenible

y solidaria, capaz de garantizar a todos una existencia digna en el respeto al planeta. Es un camino que hay que emprender enseguida porque la doble crisis, ambiental y social, ya no nos deja más tiempo. Aunque sabemos que el cambio no podrá ser más que gradual, sólo se hará a través de un cambio de mentalidad y de comportamientos de los ciudadanos, de las instituciones y de las empresas. Y hoy, que miles de ciudadanos se juegan el despido, que los ingresos de muchas familias se arriesgan a no cubrir ni las necesidades fundamentales, hay que actuar contemporáneamente en dos planos: el de la emergencia y el del vuelco del sistema a una lógica de derechos. [Febrero 2009]. ■

Leer, meditar y charlar con los amigos son las mejores herramientas. Libros sobre Milani hay muchos; sobre todo, en Italia. Aquí, los profesores más avanzados le estudian entre las nuevas corrientes pedagógicas (quieren decir *didácticas*). Habría que leer todas estas páginas desde 2 ó 3 bases firmes. Por ejemplo, cuáles son los problemas más graves de hoy y si de verdad cada autor supera la escuela bancaria, o simplemente la disimula obsesionado por modelar al prójimo...

## 1. BIBLIOGRAFÍA RECIENTE

[bibliografía anterior: **Educar(NOS) 24(2003)**]

José Luis Corzo

El obstáculo permanente de la investigación milanesa sigue siendo el número indeterminado –probablemente alto– de inéditos ocultos, aparte los desaparecidos por voluntad expresa de sus dueños (la novia de juventud, Carla Sborgi, y el confesor, don Rafael Bensi); muchos de ellos están en manos, según él, del más que exalumno Michele Gesualdi y de otros posibles destinatarios o no. Así mismo es preocupante la dispersión de los fondos documentales de Milani en varios archivos dispersos; el de mayor prestigio es la Fundación para las Ciencias Religiosas Juan XXIII de Bolonia, dirigido por Giuseppe Alberigo hasta su muerte reciente y ahora por Alberto Melloni. Está en curso una convocatoria, en su sede de la Vía San Vitale 114, de los estudiosos más conocidos de la obra milanesa, sin exclusión alguna, para –en lo posible– coordinar la investigación y la conservación definitiva de los documentos.

### A. ÚLTIMOS CONGRESOS y obras colectivas (año de celebración y edición)

- |                                                                                                                                                                                                |                                                                                                                                                                                      |                                                                                                                                                                                |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1998. TERZULLI, Francesco (a cura di), <i>Convegno Grottaglie 20-21.11.1998, Don Milani il maestro</i> (Lara, Grottaglie-Taranto 2001)                                                         | <i>ra</i> (Comunità di San Leolino, Panzano FI 2005)                                                                                                                                 | 2007. BETTI, Carmen (a cura di), <i>Convegno Università di Firenze 11-12.5.2007, Don Milani fra storia e memoria. La sua eredità quarant'anni dopo</i> (Unicopli, Milano 2009) |
| 2004. SCALERA, D. - RUC-CIA, A. (a cura di), <i>Convegno di Bari 24.4.2004, Formare ad una cittadinanza responsabile. L'attualizzazione del pensiero di don Milani</i> (Ed Insieme, Bari 2005) | 2007. FONDAZIONE BALDUCCI, <i>Convegno del 16.3.2007, Educare alla mondialità. L.Milani-E.Balducci</i> (Fondazione E. Balducci, Firenze 2008)                                        | 2008. AA VV, "Lorenzo Milani, la Chiesa, la scuola": <i>Segno</i> 292(2008) 65-130                                                                                             |
| 2004. AA.VV, <i>Convegno a Panzano 16.10.2004, Lorenzo Milani. L'etica della scrittura</i> (Comunità di San Leolino, Panzano FI 2005)                                                          | 2007. DI PIAZZA, Pierluigi (a cura di), <i>Convegno Udine-Pozzuolo 18-20.5.2007, Quarant'anni dopo. L'attualità di don Lorenzo Milani 1967-2007</i> (Centro Balducci, Zugliano 2008) | 2008. ALLIEVI DI SAN DONATO, <i>Un libro inopportuno, Esperienze Pastorali di don Milani mezzo secolo dopo</i> (LEF, Firenze 2008)                                             |

### B. LIBROS DE AUTOR (orden alfabético)

- |                                                                                                                                              |                                                                                                 |                                                                                                                   |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| BECCHI, Bruno, <i>Lassù a Barbiana ieri e oggi. Studi, interventi, testimonianze su don Lorenzo Milani</i> (Polistampa, Florencia 2004) 311. | fir, Florencia 2003) "Milani", 85-95.                                                           | <i>tra '800 e '900</i> (Mazziana, Verona 1993, 21999) 332: "Milani" 159-186; 42007: "Milani" 183-222 y 339-355.   |
| BIGI, Ricardo (a cura di), <i>Uomini di Vangelo. Preti di toscana del Novecento</i> (Edi-                                                    | BORGHINI, Fabrizio, <i>Lorenzo Milani. Gli anni del privilegio</i> (Jaca Book, Milán 2004) 102. | CACCIAMI, Giuseppe (a cura di), "Dialogo d'anime. L. Milani – Cesare Locatelli": <i>Verbanus</i> 24(2003)535-563. |
| BUTTURINI, Emilio, <i>La pace giusta. Testimoni e maestri</i>                                                                                |                                                                                                 |                                                                                                                   |

CENTRO FORMAZIONE E RICERCA don L.M. e SCUOLA di BARBIANA, *Socrate e don Lorenzo* (CFRDLMSB, Vicchio 2008) 136.

CESARI, Muzio, *Un lungo solgo. Dalla fatica del artaro al impegno di sindaco* (Polistampa, Florencia 2001) 188.

CORZO, José Luis (a cura di Fulvio Cesare Manara), *Lorenzo Milani. Analisi spirituale e interpretazione pedagogica* (Servitium, Troina (EN) 2008) 478.

D'ELIA, Filippo e ZAMBIANCHI, Andrea, *La Chiesa di don Milani, profeta del rinnovamento* (EMI, Bologna 2008) 188.

EITERER, Othmar, *La morte di Lorenzo Milani* (Polistampa, Florencia 2006) 117.

FIORANI, Liana, *Dediche a don Milani dal cimitero di Barbiana* (Qualevita, Torre dei Nolfi 2001) 734.

FORNARI, Giuseppe – CASANOVA, Nicola, *La contraddizione virtuosa. Il problema educativo, don Milani e il Forteto* (Il Mulino, Bologna 2008) 181.

GARCÍA DOMINGO, Guillermo, *Lorenzo Milani* (Acción Cultural Cristiana, Madrid 2004) 120.

GENNARI, Mario (a cura di), *L'apocalisse di don Milani* (Scheiwiller, Milano 2008) 244.

GESUALDI, Michele (a cura di), *Nuova edizione con [12] lettere inedite* (San Paolo, Milano 2007) 353.



GESUALDI, Michele (a cura di), *La parola fa uguali: il segreto della scuola di Barbiana* (LEF, Firenze 2005) 190.

GESUALDI, Michele (a cura di), *Il ponte di Luciano a Barbiana* (LEF, Florencia 2008) 81.



LAGOMARSINI, Sandro, *Lorenzo Milani maestro cristiano* (LEF, Firenze 2007) 125.

LANCISI, Mario – ZANOTELLI, Alex, *Fa' strada ai poveri senza farti strada. Don Milani, il Vangelo e la povertà del mondo d'oggi* (EMI, Bologna 2002 ?) 60.

LANCISI, Mario, *Don Milani. La vita* (Prefazione di Luigi Ciotti) (Piemme, Casale Monferrato, AL, 2007) 223.

LAZZARIN, Piero, *Don Lorenzo Milani* (Messaggero, Padova 2007) 167.

MARTINELLI, Edoardo, *Don L. Milani dal motivo occasionale al motivo profondo* (Società Editrice Fiorentina, Firenze 2007) 164.

MAZZERELLI, Alessandro, *Il profeta tradito. Come e perchè la sinistra si è appropriata di don Milani* (Liberal, Roma 2005) 147.

PERRI, Rolando, *Presenze femminili nella vita di don Lorenzo Milani. Tra misoginia e femminismo ante litteram* (Società Editrice Fiorentina, Firenze 2009) 144.

PERTICARI, Paolo, *L'obsoleto. Don Milani dopo don Milani* (Mimesis, Milano-Udine 2008) 140.

RICCIONI, Gianfranco, *Lettere al mio prossimo scritte da Lorenzo Milani* (Tierre, Florencia 2003) 247.

SANTONI-RUGIU, Antonio, *Don Milani. Una lezione di utopia* (Ed. ETS, Pisa 2007) 197.

SCUOLA DI BARBIANA, *Lettera a una professoressa* (Edizione speciale "Quarant'anni dopo" a cura della Fondazione don L. Milani), (LEF, Firenze 2007). Con interventi di G. Michelucci e recensioni varie.

TANZARELLA, Sergio, *Gli anni difficili. Lorenzo Milani, Tommaso Fiore e le "Esperienze pastorali"* (Il pozzo di Giacobbe, Trapani 2007) 278.

VECCHIO, Sebastiano, "Dal dominio sulla parola all'arte di scrivere" en *La puffa di Babele. Storia e analisi di testi* (Bonanno, Roma 2005) 69-89.

## 2. DI TÚ CÓMO SE JUNTA

José Luis Corzo

Me impresiona mucho un sencillo himno de san José que encierra en pocos heptasílabos un enigma de siglos, el acorde entre lo divino y lo humano.

*“Di tú cómo se junta / ser santo y carpintero, / la gloria y el madero, / la Gracia y el afán, / tener propicio a Dios y escaso el pan”.*

Nunca en mi vida he rimado unos versos, pero éstos de san José me fascinan tanto que me atrevo a seguirlos con lo nuestro:

Di tú cómo se junta / aprender y rezar, / las tizas y el altar / ser maestro y ser cura / enseñar lo que pasa y lo que dura.

En la interpretación italiana de Milani no se ha buscado la unión, sino al contrario, unos han alabado al maestro y otros al cura. El *caso abierto* que iniciaba estas páginas lo refleja bien. Parece que mi libro ha sorprendido allí por el intento contrario. Todavía me esfuerzo por encontrar la síntesis, convencido de que el Hijo de Dios del cristianismo también fue verdadero hombre. Además, veo una y otra vez los atolladeros en los que se meten algunos católicos de la enseñanza, ya sea con la educación para la ciudadanía, las clases de religión o quiénes son los destinatarios de sus llamadas escuelas con-

fesionales, expresión bastante enigmática, por lo demás.

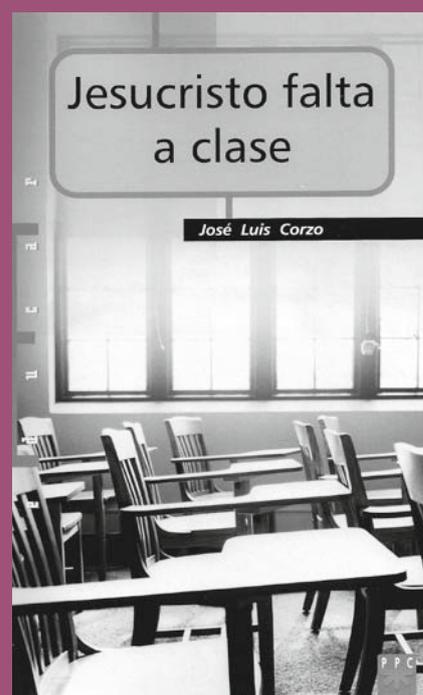
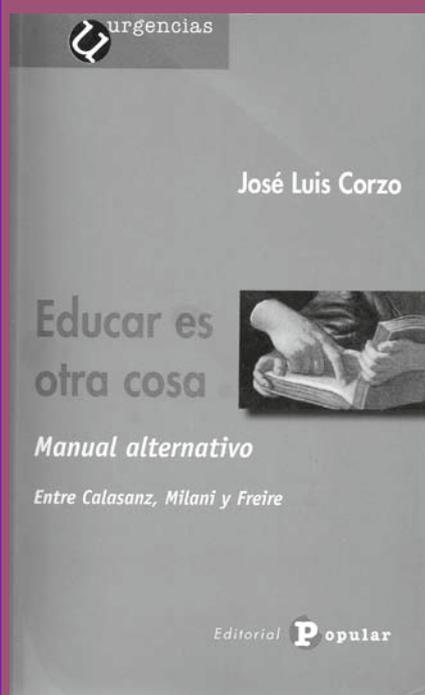
Así que en los últimos años he tratado de estudiar y escribir sobre Teología de la educación, ella misma un cenagal de teorías, a veces dualistas (la escuela católica es la buena y las demás son malas) o monistas a la fuerza (sólo la fe sabe educar); o, desde el lado opuesto, dualistas o monistas en lo mundano (primero la educación y, después, ya veremos). Yo he cultivado una teología de la secularización para respetar a fondo lo mundano y dialogar con ello desde la fe. Así que he publicado dos libros, uno para cada paso:

- *Educar es otra cosa. Manual alternativo entre Calasanz, Milani y Freire* (Ed. Popular, Madrid 2007) 192 pp.
- *Jesucristo falta a clase. Notas de Teología de la educación* (PPC, Madrid 2008) 171 pp.

Los resumo aquí con dos observaciones casi terminológicas. La primera sobre la diferencia que hay entre educación e instrucción, que *Educar(NOS)* lleva repitiendo desde hace mucho, en concreto, desde el proyecto Peñaranda (nnº 18, 19-20 y 23).

El área de la instrucción, de la enseñanza y de la transmisión de saberes... hizo que nuestro Ministerio de Educación en algunas épocas se llamara sólo de la

Instrucción Pública (como todavía en Italia y en otros países). La LOGSE amplió mucho lo que se debe transmitir en la escuela: contenidos cognitivos, procedimentales y hasta axiológicos; es decir, conocer hechos, conceptos y principios, técnicas o procedimientos y valores, normas y actitudes. Todo ello pura enseñanza, donde la relación entre profes y alumnos no varía: unos tienen y hasta abundan y, los otros, carecen. Por el viejo método *machaca*, repetitivo, o por el actual activo y constructivista, lo que se pretende es que quien no poseía (saberes, técnicas o valores es igual) acabe teniendo. Una acción expresada





con verbos transitivos; algo se transmite y se aprende del que sabe al que no.

Pero educar es otra cosa. El proceso existencial humano del crecimiento personal (*educere*) no es transitivo. Cuando con el verbo enseñar pretendo educar y modelar a otro lo que hago es amaestrarlo, domesticarlo y, si pudiera, clonarlo. Y además no suele salir bien. Educar (educir) es, en el fondo, un proceso de relaciones, queridas o impuestas por la vida, de búsqueda o de respuesta. Es un desarrollo de la persona, que en sí es resonancia y relación, compañía, más que cualidades potenciales de la biología, fisiología, psicología... La persona *suen*a y responde a sus relaciones "con la naturaleza, con los demás y hasta con Dios" (P. Freire). Los verbos con los que vive y crece son intransitivos, como crecer, abrirse, florecer y dar fruto. Yo no puedo crecer a nadie, ni florecerlo ni madurarlo. Sólo favorecer o no las circunstancias de su entorno, que también es el mío.

Todos hemos crecido, más o menos, o madurado hasta aquí, afrontando, dando la cara a los desafíos de la vida colectiva, junto a los otros del ambiente común. El hecho mismo de no afrontar los nos ha maleducado y por eso hemos madurado poco. Entre "educador y educando" (términos que yo preferiría obviar) median, como dice Freire, los retos de la realidad que nos provocan a todos. Toda educación es medioambiental y depende del entorno, desde la misma lengua en que nacimos. ¿Cómo se llama y se trata aquí a los inmigrantes, qué se hace con la energía eléctrica y la gasolina, con los ancianos, con el tiempo libre, con el dinero, con el sexo...? Así existimos y así surgimos cada

uno. De relacionarse más y mejor con las otras realidades y personas es de lo que se trata, a fin de cuentas.

La segunda observación afecta al adjetivo *cristiano* que solemos adosar a la escuela, al conocimiento, a la educación... Pero no se debería emplear como adjetivo. Sólo es un cristiano el que confía en Cristo, cree en él. Y además no tenemos ninguna revelación de lo que es una escuela cristiana. Ni existe en la Biblia más revelación que la cercanía y el amor de Dios. No hay en ella un modelo revelado de familia cristiana, ni existe una santificación de cada parcela de lo mundano a partir de una supuesta revelación de cada cosa. Son abusos. Referir a Dios todo lo creado es una cosa más complicada, que pasa por la autonomía de la razón y de la libertad humanas. Convertir la fe cristiana en una ideología (forma unívoca de ver la realidad entera, etc.) e impartir ésta en la escuela bajo el epígrafe de *católica* es una operación de alto riesgo, teológicamente inaceptable. Ni el evangelio ni la fe son una ideología.

¿En qué condiciones, pues, la escuela sería un lugar de evangelización?

Como lugar de la transmisión del saber, es decir, como lugar de la instrucción que es la escuela, respondo: cuando llegue a "los que están desprovistos de los bienes de fortuna, a los que se ven privados de la ayuda y del afecto de la familia y a los que están lejos del don de la fe". ¡Vaya tres categorías! ¡Las que considera el Concilio Vaticano destinatarias principales de la escuela católica! ¡Y casi nadie lo cita! No es relevante si la escuela llega o no a los hijos de padres católicos, a no ser para que convivan en ella —

como escuela de todos — con los mencionados antes.

Esta diaconía (servicio) de la Iglesia vale para su complicidad con los pobres en cualquiera de sus centros y orienta también su presencia servicial en las clases de religión de la escuela pública, destinadas a todos; no un derecho exclusivo de los padres católicos. En este punto la tozudez de la postura oficial hace sufrir. Las páginas de *Carta a una maestra* sobre el Evangelio ni las han leído. En mi segundo libro he tratado de detallar lo que sería una cultura general que no ignore las religiones. No es adoctrinar a nadie el que un imán islámico o un católico enseñe a todos en qué consiste su religión. El máximo escollo anida en la universidad española que no acoge en sus cátedras ni la Historia de las religiones ni de la Iglesia (como en Italia), ni otras ciencias humanas sobre la religión. No digamos ya la Teología, ausente de la universidad española desde la mitad del siglo XIX, aunque esa sí confesional: es decir, elaborada con la razón y la fe.

Pero no me resigno a omitir una especial conexión entre instruir y educar, en la que baso mi propia Teología de la educación y que podría otorgar algún valor educativo — no clonante — a la escuela. Sucede cuando lo que se enseña y se transmite ayuda a afrontar los desafíos de la vida colectiva: primero, dándolos a conocer a los alumnos, acercándolos ante su vista, en vez de ocultarlos "porque eso no se da en clase". *El eje* de esta misma revista lo muestra bien. Y, segundo, invitando a responder a tales desafíos con las actitudes propias de los cristianos, que alguno habrá en cada escuela y se han de ver. ■

A la luz del caso abierto asombra la lucidez de esta carta a su madre, judía de nacimiento y no creyente.

# Polémico y profeta

## Carta a su madre

“San Donato, 14.07.1952

Querida mamá:

perdona que no te haya escrito antes.

Parece que tienes un sexto sentido para preguntarme si me he peleado. De hecho ayer tuve una discusión que puede ser la definitiva. Con un canónigo de Prato que vino aquí a predicar. Tengo la impresión de que mi carrera eclesiástica esté ya en el precipicio. Pero no empieces a alarmarte, preocúpate sólo de que yo esté sereno y sea bueno. Me parece estar en el cine ante las últimas escenas de una película con final feliz. La película con final feliz es mi trabajo en San Donato [*Calenzano*]. Me he dado todas las satisfacciones, he podido trabajar como me ha parecido y gustado, nunca me han obligado a pactar, me divierto muchísimo montando un final con fuegos. ¿Qué más quieres? Considera estos cinco años [*duró 2 más*] como una creaturilla mía. Lo que importa no es que dure mucho, sino que esté bien acabada, sin desentonar. Si logro llevarla hasta el final, no temas que me deje lamentos ni me atormente. ¿Te acuerdas cómo respondió Simone Weil al superior que le amenazaba con destituirle? “¡Siempre he considerado la destitución como la coronación normal de mi carrera docente!”.

En cuanto a la fecha del ataque final, hasta ahora probablemente estaba fijada para el día de la muerte del párroco [*Milani era coadjutor*].

(...) En cualquier caso no hay ninguna posibilidad de permanecer aquí. *Estoy decidi-dísimo a no defenderme y a no dejarme defender por los amigos.* [*El subrayado es suyo*]. Ni tú tampoco muevas nada ni hables con nadie porque te aseguro que así estoy contento.

Lo único que me haría verdadero daño es que me condenaran doctrinalmente. Pero esto no debería ser posible porque he procurado siempre ser cristiano y católico y he pedido siempre morir en esta fe. Y, por lo demás, cada día me siento más próximo, tanto es así que me dedico por entero a su difusión.

Vamos, que ya te lo advierto para que te prepares al golpe, que no estará lejos, y para que

sepas que mi fe católica no está en discusión. Uno puede pelearse un poco con todos sus hermanos y seguir siempre en la familia. Y esto es lo que me pasa a mí. Y además te repito que el golpe, a fin de cuentas, no será el fin del mundo. El milagro es que haya tardado 5 años en llegar.

Estoy agradecido al Señor por cada minuto más que me deja en San Donato, porque todos son de regalo. Tú no te preocupes, que ya sabes que siempre me encuentro bien en todas partes. De ir mal las cosas podrán ponerme como maestro del Seminario Menor. Y al cabo de 6 meses me quitarán también de allí y me harán párroco en alguna iglesita de montaña, para que también se cumplan tus deseos médicos.

Me dedicaré al catecismo y al estudio y tendré tiempo de afinar en la soledad mi espiritualidad ¡que tiene urgente necesidad de ello!

En cuanto a san Donato, tengo la soberbia convicción de que las cargas de explosivo que le he acumulado en estos 5 años no dejarán de explotar al menos durante 50 años bajo el trasero de mis vencedores. (...)

No te preocupes por mí. Un abrazo cariñoso de tu Lorenzo”

(*Alla mamma. Lettere 1943-1967, Marietti, Génova 1990, 143-5*)



No sabíamos de ningún obispo español que se hubiera interesado por Milani, pero dimos hace poco con dos entregas (en castellano) del recién fallecido auxiliar de Barcelona en el semanario diocesano Catalunya Cristiana. Sabemos que era muy estimado y que sus primeros pasos pastorales los dio entre los obreros de la HOAC (la Hermandad Obrera de Acción Católica). No parece saber que la traducción de *Experiencias Pastorales* de Milani se ha publicado en 2004 en la editorial de los obispos españoles, la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) (tras una primera edición en 1975 de Marsiega/PPC). (¿Lo sabías tú, lector?) Le habrían gustado mucho.

## 1. EL SACERDOTE DE BARBIANA

**Joan Carrera Planas (1930-2008)**  
Obispo auxiliar de Barcelona  
fallecido el 3.10.08

**A**cabo de leer que este año —exactamente el pasado 26 de junio— se han cumplido cuarenta de la muerte, en Florencia, del carismático sacerdote italiano Lorenzo Milani. No resisto la tentación de ofrecer una breve semblanza.

Don Lorenzo forma parte de una larga lista de sacerdotes diocesanos del siglo XX a los cuales debemos mucho, eclesial y socialmente, y que a menudo van cayendo en el olvido, al no contar con algún colectivo que mantenga su memoria. Éste es un rasgo característico del clero secular...

En 1969 la Editorial Nova Terra publicó las versiones catalana y castellana de la obra *Carta a una maestra*, de los alumnos de la escuela de Barbiana que Milani había fundado y dirigía.

Barbiana era un arrabal muy pobre, de pocas casas, sin agua ni luz, de un pueblo del Appennino, diócesis de Florencia.

La aparición de este libro, pocos meses antes de la muerte de don Lorenzo, actuó, de entrada, como un revulsivo pedagógico. Milani había creado un modelo singular de escuela global: se

abría los 365 días del año, estaba vinculada a la vida de cada día con sus problemas, era sensible a la evolución de la sociedad de su tiempo. Él mismo era el maestro. Enseñaba las materias clásicas, lenguas, expresión..., también pintura. Y política. Pero los alumnos se adiestraban igualmente en cosas menos habituales como el buen uso del mapa de carreteras... A menudo llegaban amigos, personas interesadas, algún personaje singular. .. Don Lorenzo los invitaba a sentarse entre los alumnos y a dialogar con ellos sobre sus especialidades y opiniones.

En los años 60, tan vivos en nuestro país, con nuevas experiencias pedagógicas en curso, todo ello suscitó un gran interés. Y, a partir de ahí, surgió, lógicamente, la pregunta: ¿quién era don Lorenzo Milani?

Milani nace en Florencia, el 27 de mayo de 1923, en el seno de una familia burguesa. Sus padres son agnósticos los dos. La madre era de ascendencia judía. En 1933, por razones económicas, la familia se establece en Milán. Contra el parecer de sus padres, Lorenzo, independiente y nada convencional, se matricula en la

universidad y, al mismo tiempo, aprende pintura, influenciado por el pintor florentino Hans Joachim Staude. A los 18 años, encuentra, en la pequeña capilla de una casa solariega donde pasa unos días de vacaciones, un viejo misal. Lo lee con avidez. Escribe a un amigo: «He leído la misa. ¿Sabes que es más interesante que *Seis personajes en busca de autor?*» A partir de ahí pasa del interés por la dimensión exterior de la religión a sentirse atraído por lo sagrado. Se vuelca en el trabajo interior, con la vehemencia de su carácter maximalista. Acabados los estudios de pintura, regresa a Florencia y se pone en contacto con don Raffaele Bensi, un sacerdote muy querido por los jóvenes florentinos. Uno de los días que lo vio, lo encuentra muy atareado, no podrá estar con él, debe atender a un compañero sacerdote moribundo. Lorenzo se ofrece a acompañarlo. Realizan más de una hora de camino juntos. Cuando llegan a término, el sacerdote ya está muerto. Lorenzo se mantiene en silencio un largo rato... Después dice: «Yo ocuparé su lugar.» Era el 3 de junio de 1943.

**A Milani le hace caso mucha gente y también en España, a pesar de que nuestro Grupo Milani editor de *Educar(NOS)* está especialmente no dotado para la publicidad y el marketing. Gracias a que muchos lectores pasarán cada revista a sus amigos... hay sorpresas de vez en cuando. Traemos dos.**



## 2ª parte

**D**e acuerdo con su talante, la vocación del joven Milani había surgido de manera fulminante, imprevista... Toda su vida de sacerdote llevaría este mismo ritmo. Una semana después, recibía el sacramento de la Confirmación y, a primeros de septiembre, en la comida, comunicaba a sus padres, perplejos, que había sido aceptado en el Seminario diocesano.

Eran tiempos de guerra y, por tanto, de escasez. Sin embargo, a Lorenzo no le resultó difícil asumir la austeridad de la vida de seminario: él era sobrio y siempre lo sería. Más difícil le resultaba la convivencia. De carácter independiente, provocaba simpatías y antipatías. Ya entonces aprendió a distinguir entre fe y comportamientos humanos... Pero era radicalmente generoso: «Cuando uno regala libremente su libertad –decía– es más libre que cuando quiere quedársela».

Fue ordenado sacerdote el 13 de julio de 1947. No fue fácil encontrarle el lugar adecuado. El obispado lo envió a San Donato, cerca de Florencia, después de haber advertido al párroco: «Tenemos un sacerdote que nadie quiere, un joven de una familia medio judía, que ya en el Seminario ha resultado algo conflictivo...» Allí empezó Milani su servicio pastoral, con un deseo prioritario: ir a la búsqueda de los no creyentes. Quería hacerse, siguiendo al apóstol Pablo, «todo para todos», es decir: pobre entre los pobres, huérfano con los huérfanos, y también, en un mundo dividido por la guerra

fría, obrero entre los obreros, comunista entre los comunistas. Pero esto, contra lo que podría hacer pensar esta rotunda expresión, desde la lucidez evangélica. Fijémonos qué le decía por carta a su joven amigo Pipetta, comunista activo, en 1950: «Sabes que estoy a tu lado en la lucha contra los capitalistas. Pero el día en que juntos hayamos ganado la entrada de algunas grandes mansiones y puesto las casas de los pobres al mismo nivel que las de los ricos... recuérdalo, Pipetta, no te fíes de mí, porque aquel día te traicionaré... Aquel día yo no me quedaré contigo. Volveré a tu barraca húmeda y pestilente –tú, entonces, vivirás en un palacio– a rezar por ti ante mi Señor crucificado».

Recorría la zona en bicicleta y establecía contactos con todo el mundo, entraba en las casas de los campesinos, de los albañiles, de los menestrales... Ya entonces empezó a desvelársele la preocupación por la falta de instrucción básica que sufría la mayoría: «La pobreza de los pobres –decía– no se mide según la comida, la casa, el frío... sino según el grado de cultura y la función social». El fin de la estancia de don Lorenzo en San Donato se precipitó, entre 1953 y 1954, a raíz de dos hechos que fueron conflictivos: una instrucción de la Curia diocesana de Florencia que recomendaba a los pastores que invitaran a los católicos a votar por la Democracia Cristiana, y el funeral de un obrero comunista, con una bandera roja sobre el féretro. Él decía que el partido de los cristianos, en todo caso, debería haber tenido como programa el *Magnificat*...

El trabajo apostólico de estos años lo expuso Milani en el libro *Esperienze Pastorali* (1958). Obtuvo el *imprimatur* del cardenal Dalla Costa, a pesar de algunas dificultades, gracias, en parte, a la intervención del famoso alcalde Giorgio La Pira, hoy en proceso de beatificación. El segundo libro de Lorenzo Milani no resultó más fácil: *Lettera ai capellani militari*. Los aludidos le replicaron, desde el periódico *La Nazione*, que la objeción de conciencia era «un insulto a la patria y a los caídos». Su tercera obra, con los alumnos de Barbiana, *Lettera a una professoressa*, le ha ganado un puesto en la pedagogía moderna: más que un método, es un mensaje de valor universal. Barbiana, como

H  
a  
c  
e  
n  
  
c  
a  
s  
o

dice Pecorini, está en Oriente Medio, está en Latinoamérica, está en África.

Don Lorenzo Milani murió en abril de 1967, inmovilizado desde algunos años antes por la enfermedad de Hodgkin. Había vivido en rebelde fidelidad. Sus

disentimientos le venían de un deseo radical de vivir el Evangelio *sine glossa*. «Ninguna contingencia puede impedir que la lava ardiente de la palabra de Cristo continúe quemando, por medio de la Iglesia, bajo los grandes estratos de la lava enfriada y estancada»,

había escrito. Su testimonio no debe ser olvidado: todavía hoy lo necesitamos.

Semanario diocesano  
de Barcelona  
*Catalunya cristiana*  
1 y 8 nov. 2007.

## 2. UN LIBRO INESPERADO

**Avelino Seco Muñoz**

*Utopía frente a recreación del pasado. Dos visiones de Iglesia*  
(Nueva Utopía, Madrid 2009)

**E**ste libro tiene una tesis central: la importancia de la pedagogía (incluso de la didáctica) para detectar la mentalidad o ideología del grupo o escuela que la practica y del resultado en sus alevines o alumnos. Verdad de Perogrullo a primera vista, pero que el autor, ni corto ni perezoso, aplica al contenido mismo de los movimientos eclesiales hoy de moda. O en declive, porque el libro –que ha sido antes tesis doctoral en Sociología– compara dos de ellos: la antigua JOC (la juventud obrera católica) y la actual CL (Comunión y liberación).

El primer grupo pertenece a los movimientos especializados de la Acción Católica, tan influyentes en la Europa de la segunda posguerra mundial (la HOAC, hermandad obrera católica, y la JOC son las más conocidas). La JOC fue creada en Bruselas por el entonces sacerdote y luego cardenal Joseph Cardijn (1882-1967), fiel a la tradición de la iglesia belga en su lucha por los derechos de los trabajadores, que los papas apoyaron tan decisivamente. La *Rerum Novarum* es de 1891. En España estas asociaciones se curtieron durante el franquismo, autorizadas como

movimientos de la Iglesia cuando estaban prohibidas todas las demás. Hasta el escultismo juvenil de Baden Powell tuvo aquí que hacerse *católico*. El libro cita sorprendentes testimonios hasta de Santiago Carrillo y de Dolores Ibárruri, que en 1956 “señalaba el activo papel de los militantes de la JOC y de la HOAC en acciones reivindicativas” ante el comité central del PC de España, nada menos.

Su método de formación de militantes (expresión bélica muy usual en la época) se conoce como la Revisión de Vida o, también, el Ver, Juzgar y Actuar, en alusión a sus tres momentos metodológicos capaces de unir lo terreno y lo evangélico o espiritual. Este método impregnó las tareas del concilio Vaticano II, sobre todo la llamada constitución pastoral de la Iglesia en el mundo, la

*Gaudium et spes*, en el latín habitual, prelude de la teología de “los signos de los tiempos” como voz de Dios en la historia. Análisis, pues, de la realidad humana y social, reflexión a la luz del Evangelio y acción consecuente.







**Colaboran** en estas historias trimestrales: los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: J.L. Veredas (FP Agraria, SA), Tomás Santiago (escuela rural, AV), A.O. de Rueda (profesor y gestor de contenidos en TV) Luisa Mellado (educación infantil, Peñaranda SA), Oliva Martín (educación familiar, SA), Miquel Martí (Unesco, B), Jesús Martí Nadal (animación juvenil, Polinyà de Xuquer V), Mercedes Llop (Centro Profesores, Caspe Z), Álvaro G<sup>a</sup>-Miguel (prof. dibujo, Coca SG), Carlos García (director de primaria, Pto. de Sta. M<sup>a</sup>, CA), A. Díez (director de CRA), J.L. Corzo (universidad, M), Juan Bedialauneta (escuelas-taller, BI), Adolfo Palacios (Música y Francés en Primaria, S), Xavier Besalú (Universidad, GI), Gerardo Fernández (Garantía y Secundaria, M).

**Hemos regalado muchos ejemplares, pero el papel, la imprenta y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. Échanos tú una mano.**

**Suscripción 11 € al año mediante:**

**Ingreso o transferencia en la cuenta del MEM**

**2104/0012/67/0000037408;**

**Giro Postal al MEM c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA**

**(Tfno. 923 228822 – 91 4026278)**

**E-mail: charro@amigosmilani.es**

La suscripción atrasada, al mismo precio anual, pero los ejemplares sueltos, 2,75 € (Se mantienen los precios desde 2003).



Plan de Escuelas Asociadas a la UNESCO